

THE
ELECTRIC
CITY
THEATRE
LONDON



Cine

El cuerpo de la música

A propósito del estreno local del documental *Martha Argerich. Conversación nocturna*, dirigido por Georges Gachot, presentado en la Sala 791 Cine en el mes de julio, *Revista Teatro Colón* dialogó con su director. Aquí, los detalles de este film que entrelaza fragmentos de una larga charla con la pianista argentina e imágenes de numerosas interpretaciones que ofreció a lo largo de su trayectoria musical.

POR VANINA LION HANSEN



Considerada una de las figuras musicales más difíciles de testimoniar, Martha Argerich es famosa, entre otras cosas, por rehusarse a firmar contratos y a dar testimonios a periodistas. Ella es imprevisible. Le costó a Georges Gachot diez años de tentativas y aproximaciones lograr lo que muchos soñaron durante largo tiempo: una charla con Argerich frente a una cámara de video. Gachot es un director que ama profundamente la música y, cuando se le pregunta cuál fue su primer contacto con Martha Argerich, señala: "Recuerdo un concierto en Zurich, cuando todavía era estudiante. El programa anunciaba el concierto para piano de Prokofiev. Para ver mejor, estuve de pie todo el concierto, apoyado en

una columna. El concierto había comenzado en un tempo endiablado, marcado por la solista de los largos cabellos negros que, sola con su piano, parecía llevar toda la orquesta. Yo era transportado por la música, la sonoridad, esa virtuosidad y facilidad natural con la que la pianista hacía expresar su instrumento. Esta mujer parecía vivir la música y querer compartirla de una manera que nunca jamás había visto antes. De repente, el director de orquesta dejó caer su batuta en las cuerdas del piano. Aprovechando una pausa, la solista, imperturbable, se levantó de su banqueta para recuperar la batuta que yacía sobre las cuerdas y se la entregó al director, que estaba un tanto desamparado. Más tarde, en el último movimiento del concierto, una cuerda del piano



cedió al temperamento y entusiasmo de la pianista. Siempre apoyada en la columna, y con las piernas temblorosas, yo seguía transportado por la música, por esos músicos y esa pianista que nos llevaba en un viaje musical entre el sueño y la realidad. Acababa de vivir por primera vez un concierto de Martha Argerich. Más de veinte años después, esa emoción todavía me dura."

Pero recién en 1994 cuando Gachot conoció personalmente a Argerich: "Fue después de un concierto en Munich dedicado a su amigo, el pianista griego Nicolas Economou, con quien había grabado El cascanueces de Tchaikovski. Esa noche le propuse a Martha hacer una película en la que ella participara, que versaría acerca del Concierto en Sol de Ravel. Unas semanas después, ella vino a Zurich a dar una serie de conciertos y entonces tuvimos más tiempo para charlar y me dijo que la idea le interesaba. Luego Martha desapareció de la escena musical durante unos años, y en el 2000 volvió al escenario en el Festival Verbier, y fui a visitarla detrás de escena. Recordó que yo le había propuesto hacer una película y, unas semanas más tarde, nos encontrábamos grabando la primera escena en Génova".

Sin preguntas

El hilo conductor del documental es una entrevista en la que, como el director aclara, no hizo ni una sola pregunta a Martha Argerich, que fue grabada a una cámara, de una sola vez. Se trata de una conversación en medio de la noche, sin maquillaje. "Era la primera vez que esta gran dama del piano, ajena al estrellato y a los medios, aceptaba hablar en presencia de una cámara. Una única conversación nocturna registrada milagrosamente en la banda magnética de una cámara, que se convertiría en el corazón mismo del film. Para mí, el gran triunfo de esta película no es que sea la primera sobre Martha Argerich, sino el de haber podido captar a semejante artista bajo una luz magnífica. Es un film sin filtros ni trucajes, sin planos de corte. Un film que se sentía en el deber de permanecer lo más cerca de la personalidad de Martha. Un documento al que yo quería fiel y auténtico, sin comentarios, proporcionando también una gran libertad a la pianista."

Cuando le preguntamos por qué el film comienza con el sobreimpreso "prólogo", Gachot responde amablemente: "Esa idea surgió por casualidad. El film duraba menos de una hora, lo cual era demasiado poco para ser distribuido en cines en Suiza, entonces debía extenderlo un poco. Esta performance única de Martha con Geza Hosszu Legosky tocando Dvorák era perfecta para el comienzo. Pensando en la estructura musical del film, era una apertura fantástica, y con el tiempo, se convirtió en una parte fundamental de la película".

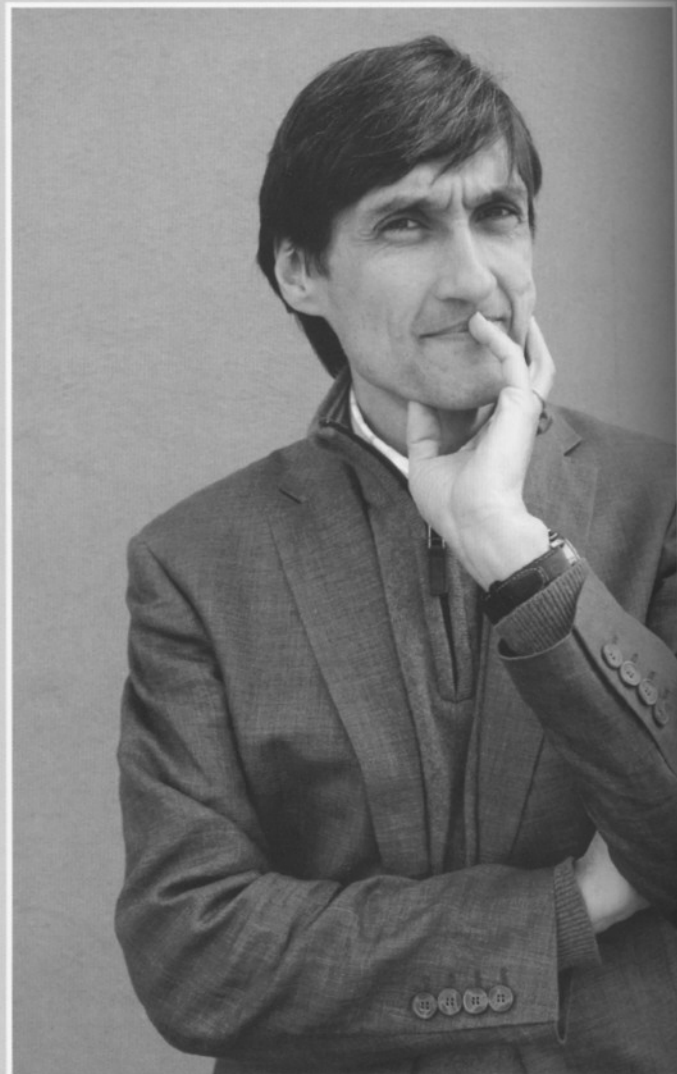


Esquema filmico

La estructura de la película resulta muy interesante. Respecto de esta decisión, el director reflexiona: *“Los momentos de música puntúan las palabras de la artista e intentan seguir su pensamiento, allí donde sus palabras terminan. Ruth Schläpfer –la montajista– y yo trabajamos un año en el montaje del film que fue construido como un concierto, como una comedia musical. Esta forma fue posible por el hecho de que, como me lo señaló una joven estudiante de dieciséis años después de una proyección en una escuela, Martha Argerich personifica la música”.*

El film se proyectó en Buenos Aires en el BAFICI del año 2003, un año después de su *premier* en Europa, pero no pudo estrenarse comercialmente en nuestro país por cuestiones que no están del todo claras. La misma Martha Argerich, o sus allegados, cursaron una intimación para que el film no fuera exhibido en la Argentina. En el mes de julio de este año, la nueva Sala 791Cine, en pleno barrio de Constitución, presentó la película con gran éxito en nuestro país.

A nivel mundial, Gachot cuenta: *“La versión de 62 minutos llevó casi 17 mil espectadores en las salas suizas. Un verdadero éxito. Algunas personas volvieron al cine cuatro o cinco veces a verla. Como yo mismo distribuí la película, recibí cientos de cartas personales. Fue un momento muy feliz de mi carrera como cineasta”.*



Georges Gachot

Nació en Neuilly sur Seine (Francia) en octubre de 1962, y posee nacionalidad franco-suiza. Comenzó su carrera cinematográfica en el área de producción. En 1996 dirigió su primer film, *Bach at the Pagoda*. En 2003 le siguió *Martha Argerich. Conversación nocturna*, y luego de *Get Older Blut* (2004), se dedicó a filmar su más reciente película, *Maria Betânia: música y perfume*, donde retrata y homenajea a una de las cantantes brasileñas más populares y reconocidas en el mundo. Este film fue estrenado en la VIII edición del BAFICI y recogió críticas muy elogiosas. La música es el común denominador en la filmografía de este director, elemento que siempre va guiando al relato.